

ECOS DE SOCIEDAD

En la legación de China

La legación china ocupa en la calle de Serrano un bonito hotel que anoche fué centro donde acudió en masa buena parte de lo más escogido del Madrid aristocrático.

El Sr. Chang-Yien-Huan, enviado extraordinario de S. M. el emperador de la China en Madrid, Whashington y Lima, presentó há poco sus credenciales á la reina regente, y antes de proseguir su viaje á las capitales donde está acreditado, quiso despedirse con brillante fiesta de la buena sociedad madrileña.

Excusado es decir que las invitaciones para la fiesta eran grandemente solicitadas. Quién soñaba con una verdadera fiesta de flores; quién con salones adornados con maravillosas fukusas de brillantes bordados; quién con un verdadero paraíso de porcelanas marcadas con el sello imperial, de lacas y de bronces. Y á más del atractivo de una fiesta que todo el mundo sabía de antemano que había de ser brillante, era incentivo para la imaginación la originalidad de una *soirée* organizada y presidida por los representantes de un pueblo de artistas asombrosos y de reyes del color.

Una masa de carruajes se agolpaba en las inmediaciones del hotel, brillantemente iluminado á la hora señalada para la *soirée*. El vestíbulo y la escalera desaparecían bajo las flores, y á la entrada de los salones, el enviado extraordinario señor Chang-Yien-Huan; el Sr. Yin-Ling, encargado de Negocios; el príncipe Chu-Ling, primo del empe-

rador y agregado militar, y los Sres. Liang-Sung, Yau-Hok-Ye, Tam-Kin-Cho, Shu-Yun y Chin-Krong, secretarios y agregados, recibían á los invitados.

Los individuos de la legación consideran como pasajera su estancia en Europa y no han trasladado á su casa madrileña los muebles y los adornos de su país. Hay, sin embargo, un gabinete chino adornado con pintados rollos, en uno de cuyos ángulos se levanta un diván de damasco con una mesita igualmente cubierta de seda encima. Sobre el diván para tomar thé, una preciosa pantalla marcando fukusas de color delicadísimo.

El gabinete chino fué muy visitado y admirado.

Bien pronto se empezó á bailar, y haciendo calor en los salones, el baile desbordó hasta el jardín, donde bien pronto se instaló definitivamente.

En un ángulo conferenciaban mientras tanto los generales Martínez Campos, Quesada, Jovellar y marqués de la Habana.

A la hora en que escribimos estas líneas, la fiesta está en todo su esplendor, lamentándose generalmente que no sean más frecuentes las recepciones en la legación china.

Entre los concurrentes vimos á la marquesa de la Laguna, de blanco, con soberbia media luna de brillantes entre los rubios cabellos, y una verdadera cascada de perlas, que arrancando de la garganta iban á perderse en la cintura; la de Bendaña, con lindo traje de tul *fraisé ecossé*, prendido con ramos de flores; la señorita de Fontanar, de encaje negro; la condesa de Atarés, de rosa, y la del Villar, de blanco; de azul, la señorita de Bendaña; de rosa con bordados de flores, la hermana de la duquesa de Tetuán, vizcondesa de Aliatar.

Estaban también la duquesa de Tetuán;

Marquesas de Acapulco, la Merced, Romana, Manzanedo, Catabutuda;

Condesas de San Rafael de Luyano, Casal-Beiro, Vía-Manuel, Monte Olivas, Patilla.

Señoras y señoritas de Manjón, Iturralde, Mendivil, Regueiferos, Rodríguez Arias, Lisboa, Prado, Midjans, Gayangos, O'Donnell, Vargas, Fontagut Gargollo, Caro, Pelletán, Pardo, León, Soriano, Martínez Campos, Alvarez, Núñez, Piñeiro, Foronda, Patiño, Houghton.

El embajador de Francia, ministros de Austria, Turquía, Inglaterra, Portugal, Méjico y Alemania.

General Martínez, duques de Gor, Híjar, Tetuán, vizconde de Aliatar, condes de Casa-Eguía, Santa Coloma, Villar, San Rafael, marqués de Hijosa de Alava, ministro de la Gobernación, Zarco del Valle, Gutiérrez Agüera, Soriano, Guerrero, Cánovas (D. José), Martos, ministros de Marina y de Ultramar, duque Pomarou, Mr. Pelletán, Gullón y

MONTE-CRISTO.